**EL LIBRO DE EXODO**

**Introducción**

En esta entrega compartimos el material de catequesis para 2 meses, dado que nos volveremos a reunir en enero, 2020.

El camino a la liberación de nuestras esclavitudes es muchas veces empinado, lleno de obstáculos y “plagas”. Si solo contamos con nuestras fuerzas, muy posiblemente desfallezcamos ante la fuerza del maligno. Meditemos algunos pasajes del libro de Exodo sobre los retos que confronto Moisés en sus esfuerzos para liberar al pueblo de Israel, y como en medio de pruebas, miedos, y rivales de gran poderío, nunca se apartó de Dios, de dialogar (orar) con Dios, de donde provino la fuerza y perseverancia que necesitaba en este proyecto

Feliz adviento, feliz navidad y felices fiestas para Ustedes, sus comunidades y familias. Que Dios les continúe bendiciendo de forma abundante en 2020.

**1a Semana. La resistencia de Moisés**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Éxodo 4,1-17

Moisés sigue poniéndole “peros” a su misión. Después de afirmar que no era “quien” para ir donde Faraón y de pedir el nombre de Dios, pone tres razones más por las cuales no debe ir:

1. *No me van a creer* (4, 1). Moisés teme la reacción de los jefes del pueblo. A esta objeción Dios responde, no con una argumentación, sino con tres milagros: el batón que se convierte en serpiente, la mano con lepra y el agua del Nilo que se convierte en sangre. Estos milagros no son pruebas, sino signos de la misión divina de Moisés. Los israelitas son los hermanos de Moisés y creen ya en el Dios de sus padres, pero no pueden, según Moisés, creer que Dios le haya enviado como liberador. Los tres milagros deben ayudarles a superar esta dificultad. El milagro no es un acto mágico, sino un signo que tiene como función fortalecer una fe débil. Asimismo, los milagros de Jesús no tienen otra función. El evangelio de Juan habla de ellos como *signos*, por ejemplo, en Jn 2, 11; 20, 30.
2. Ahora Moisés insiste en que no sabe hablar: *Nunca he tenido facilidad para hablar* (4, 10). Dios no actúa según los criterios humanos. Escoge, para hablar al Faraón a uno que tiene dificultad de palabra. Más tarde envía a Jeremías, que hace la misma objeción que Moisés: *Ay Señor, Yahvé, ¡cómo podría hablar yo, que soy un muchacho!* (Jr. 1, 6). Dios escoge lo que para el mundo no vale para realizar su obra. Tal vez Pablo se recordó de la dificultad de Moisés al escribir a los Corintios: *Yo mismo me sentí débil ante ustedes, tímido y tembloroso. Mis palabras y mi mensaje no contaron con los recursos de la oratoria, sino con manifestaciones de espíritu y poder, para que su fe, se apoyara no en sabiduría humana, sino en el poder de Dios* (1 Cor. 2, 3-5).

Lo que convence al fin y al cabo no es la elocuencia de Moisés, sino que Dios habla a través de él: *yo estaré en tu boca* (4, 13). Jesús se recordó de este pasaje al decir a sus discípulos: *Pues no serán ustedes que hablarán, sino el Espíritu de su Padre el que hablará en ustedes* (Mt. 10, 20). No son los discursos de la sabiduría humana, sino el poder del espíritu de Dios que hace que la Iglesia continúe la misión de Jesús hoy.

1. *¿Por qué no mandas a otro?* (4, 14). Cuando todos los argumentos y excusas están agotados, se queda simplemente con el rechazo: *no voy.* Es entonces que *Yahvé se enojó contra Moisés* (4, 14). Es como decir: *sí, tú vas*, pero no sin darte un último signo. Este signo no es un milagro, sino un acontecimiento humano de la realidad cotidiana: el encuentro con su hermano Aarón, que estaba buscando a Moisés y que se alegró mucho al verle. Lo que Moisés no puede hacer solo, lo va a hacer con su hermano. Moisés transmite a Aarón las palabras de Dios, y Aarón habla igual que un profeta.

Vemos una vez más, que Dios no llama a los capacitados, sino capacita a los que llama.

**Preguntas de Reflexión:**

1. ¿Cuáles son nuestras excusas para no responder a una misión propuesta?
2. ¿Cómo podemos superar los obstáculos?

**2ª Semana. El fracaso inicial**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Éxodo 5

Moisés y Aarón se presentan al Faraón, pero su intervención por el pueblo en un primer momento es contraproducente. Ahora se maltrata más al pueblo. Y naturalmente la gente para nada está contenta con Moisés y su intervención. Lo único que le queda a Moisés es gritarle al Señor.

Parece algo normal, donde se inicia una lucha por la libertad o la justicia se va a encontrar muchos obstáculos. El fracaso inicial no puede destruir el proyecto. El desánimo no debe vencer la defensa de la causa justa. El mismo evangelio nos habla de “bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia” y al mismo tiempo “bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia” (Mt 5,6-10).

Posiblemente le dijeron a Jesús que debe ser más “diplomático”, que no hable tan claro a los fariseos, que se estaba haciendo muchos enemigos. Jesús contestó: “No se debe poner la luz debajo de una cubeta, sino en un candelabro para que ilumine la casa.” (Mt 5,15).

**Preguntas de Reflexión:**

1. ¿Cuáles experiencias de fracaso de la lucha por la justicia conocemos?
2. ¿Cómo nos podemos animar en el momento del fracaso de las dificultades?

**3a Semana. Las plagas de Egipto**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Éxodo 7-10. Sal 105,23-38

El texto da las plagas es largo, podemos leer alguna parte en la reunión comunitaria, pero debemos motivar a todos los hermanos a leerlo y meditarlo con detenimiento. También el salmo 105, 23-38 nos da un buen resumen.

Nos son familiares las plagas de Egipto. A la petición repetida de Moisés “deja salir a mi pueblo”, el Faraón contesta una y otra vez que no. No debemos entender las plagas como un castigo de Dios al pueblo de Egipto. Vemos como el Faraón que gobierna a Egipto, prefiere que el pueblo sufra las plagas antes de hacer justicia, y dar la libertad a los israelitas.

Siempre de nuevo se puede observar este patrón, los poderosos prefieren imponer sus propios intereses y caprichos, antes de hacer lo que conviene a todos.

Las plagas son: El Nilo rojo, las ranas, los mosquitos, los tábanos, la epidemia, las úlceras, el granizo, las langostas, la tiniebla y finalmente la muerte de los primogénitos.

Podemos preguntarnos por las plagas del mundo de hoy: ¿cuáles son? Seguro que nos vienen a la mente *la corrupción, la injusticia, la descomposición familiar, los robos y atracos…*

Vemos que las plagas no son simplemente un castigo, sino la consecuencia de la injusticia. Así, Dios no quiere castigar a Egipto, sino es Egipto pasa por las consecuencias de las injusticias cometidos.

**Preguntas de Reflexión:**

1. ¿Por qué Egipto sufrió las plagas?
2. ¿Cuáles plagas sufrimos hoy?
3. ¿Cómo podríamos enfrentar estas plagas de hoy?

**4a Semana. La última plaga, la muerte de los primogénitos, la pascua**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Éxodo 11-12. Éxodo 12,21-28

El faraón lleva su obstinación hasta el extremo. Solo cuando mueren también los primogénitos, y su propio hijo, está dispuesto a dejar ir a los israelitas.

La última plaga está en una íntima relación con la celebración de la pascua. Los judíos matan un cordero y pintan con la sangre los marcos de sus puertas. Así se liberan de la muerte.

La celebración de la comida de la Pascua nos recuerda inmediatamente la última cena de Jesús. El sacrificio del cordero se combina con la fiesta de los panes sin levadura. Así se unen una celebración de ganaderos (los corderos) con una fiesta agrícola (los panes). La fiesta se celebra en una noche de luna llena. Por esto hasta el día de hoy la Pascua de la Resurrección se celebra el domingo después de la primera luna llena de primavera.

Más importante para nosotros es el simbolismo del cordero. Cristo es el verdadero cordero de Dios que nos libera de la muerte: “He aquí, el cordero de Dios que quita el pecado del mundo”, dice Juan el Bautista a sus discípulos señalando a Jesús (Jn 1,29). Es la sangre de Cristo que nos libera de la muerte verdadera, la muerte eterna. Esto lo celebramos en la pascua de la nueva alianza, en cada celebración eucarística.

**Preguntas de Reflexión:**

1. ¿Qué significa que Jesús es “el Cordero”?
2. ¿Cómo Cristo nos libera del pecado y de la muerte?
3. ¿Qué significa esto para nuestras vidas?

**5a Semana. El paso por el Mar Rojo**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Éxodo 14, con atención a Éxodo 14,15-31

Al darse cuenta lo que significa para Egipto perder sus esclavos hebreos, el faraón cambia una vez más de opinión. Ahora persigue a los israelitas con carros y caballería. Claro que alcanzan pronto a los israelitas, que de repente se encuentran entre el mar rojo y el ejército egipcio. Una situación que parece que no tiene salida. Pero Dios siempre tiene una respuesta inesperada.

Parece que el pueblo está perdiendo la fe, pero Moisés sigue confiando; no es posible que Dios salve a su pueblo para después dejarlo perecer.

Podemos notar que habitualmente hablamos del “Mar Rojo”, de hecho, el texto bíblico habla del “Mar de Juncos” son unas aguas dulces más al norte del Mar Rojo. La crítica literaria nos hace entrever la mezcla de dos tradiciones, una que describe la apertura del mar por el viento y otra que habla de un mar que se abre como dos paredes.

Es Dios que salva a los israelitas. Y cuando sale del mar, realmente nace como un nuevo pueblo, un pueblo libre, guiado por el Señor. Pero falta ahora pasar un camino largo por el desierto hasta llegar a la tierra prometida.

Así, el paso por el mar rojo se convierte en una de las grandes imágenes del bautismo. El que pasa por la “muerte” del agua sale de ahí con una vida nueva y renace como miembro del pueblo de Dios.

**Preguntas de Reflexión:**

1. ¿Recuerdas alguna ocasión en que te hayas salvado de una situación que aparentemente no tenía salida?
2. ¿Cómo anda nuestra confianza en situaciones realmente difíciles?
3. ¿Qué significa para nosotros ser un pueblo que ha renacido y que es libre?